



PATIO DE LA JEFATURA DE POLICIA DE MILAN. LA FLECHA SEÑALA LA VENTANA DESDE LA QUE SE ARROJÓ P. FINELLI, SUPUESTO ANARQUISTA

como el terrorismo de Milán y Roma. El artículo ha provocado una nota de protesta de la Embajada de Italia en Londres y una repulsa general en el país, para quien el viejo militante socialdemócrata, hoy Jefe del Estado italiano, es un raro ejemplar de honestidad y objetividad. En la elaboración del misterio terrorista no faltan las clásicas alusiones a un «origen extranjero» de los actos, hecho típico del exorcismo de la sociedad que trata de situar «más allá de sus fronteras» la generación de un acto horrible. Los viajes de policías políticos a Suiza, Francia y Alemania Occiden-

tal alientan la salida de una «conjuración internacional», de una misteriosa organización a gran escala. La «profesionalidad» con que estaban preparados los explosivos y la simultaneidad de la operación ayudan a esa teoría. Se aprovecha para cargarla sobre la juventud, para relacionarla con los acontecimientos estudiantiles de Francia y Alemania Occidental, a los que Rudv Dutschke y Cohn-Bendit dieron un tono anarquizante. El hecho de que ni la edad de los inculcados ni la profesionalidad del delito coincidan con esos movimientos no parece tenerse en cuenta.

U. R. S. S.

EL GENERAL LOCO

El general Piotr Grigorenko fue detenido en febrero de 1964; acusaba a Krutchev de practicar consigo mismo el culto a la personalidad que había reprochado a Stalin. Fue puesto en libertad cuando cayó Krutchev, en 1965, pero fue retirado del Ejército (tiene sesenta y tres años). Grigorenko escribió un

libro en el que examinaba y atacaba la conducta de Stalin en los años previos a la Segunda Guerra Mundial. Cuando se produjo la invasión de Checoslovaquia protestó contra ella. Fue entonces internado en un instituto psiquiátrico de Moscú para ser examinado. Se le envió a Tashkent para nuevos exámenes

metales. En esa ciudad, Grigorenko se presentó en un Tribunal que juzgaba a un grupo de tártaros de Crimea, acusados de haber atacado al Estado soviético. Estos tártaros protestaban de que no se les permitía regresar a Crimea, de donde habían sido desterrados por Stalin. Grigorenko no tuvo oportunidad de intervenir en el proceso. Fue detenido. El dictamen es que está loco: «desarrollo paranoide de su personalidad» y una arteriosclerosis simultánea. Ha sido internado. Al mismo tiempo, en Riga (Leto-

nia) se está realizando el examen psiquiátrico de un ex presidente de granja colectiva, Yajimovich. En febrero de 1968 escribió una carta a Suslov protestando contra los procesos de Galanskov y Ginzburg. A principios de año hizo un llamamiento a los ciudadanos soviéticos para que se solidarizaran con los checos invadidos. Fue detenido. De la cárcel pasa ahora a los servicios psiquiátricos. Cabe preguntarse si en un mundo superrepresivo como el de hoy la oposición no es, en realidad, un acto de demencia.

NUEVAS RELACIONES ENTRE FRANCIA Y MARRUECOS

Un adiós definitivo a Ben Barka

Ben Barka desapareció en París hace cinco años. Se vio cómo se le raptaba, y nunca se supo más de él. Parece indudable que fue asesinado, y algunos periódicos (principalmente «L'Express») publicaron el relato detallado del crimen y acusaron directamente al general Oufkir, ministro del Interior de Marruecos. La justicia francesa, en un humillante proceso en el que demostró su impotencia y la existencia de organizaciones policíacas secretas, condenó a Oufkir a treinta años de prisión, en ausencia del procesado. Marruecos retiró su embajador en París, ultrajado por la condena y las acusaciones. Recíprocamente, Francia retiró su embajador en Rabat, y el general De Gaulle declaró públicamente que no se reanudarían tales relaciones mientras Oufkir siguiera formando parte del Gobierno de Hassan II. Pompidou y Chaban-Delmas han rectificado la opinión de su antecesor.

Marruecos y Francia acaban de nombrar nuevos embajadores mutuos. En la nota no se hace ninguna alusión al motivo que produjo la ruptura. Oufkir sigue siendo ministro del Interior. El nuevo embajador de Marruecos en París es El Glaui, hijo del famoso pachá de Marrakech, que fue un gran señor feudal, con ejércitos y tierras propias, y que se alzó en favor de la colonización francesa de Marruecos



BEN BARKA

contra el Sultán Sidi Mohammed, padre de Hassan II. Mohammed V y Hassan II dieron el «ammam» (el perdón) a la familia Glaui. Francia borra sus acusaciones contra el general Oufkir. Pero nadie perdonó a Mehdi Ben Barka. Jefe de la oposición de izquierdas (no comunista) de Marruecos, Ben Barka, había sido preceptor del Rey Hassan II. Era profesor de Matemáticas y un excelente economista. Su desaparición y asesinato pasarán probablemente a la lista de «asuntos sin resolver» de la policía francesa.

PANAMA

EL VIAJE DE IDA Y VUELTA DEL GENERAL TORRIJOS

Se dice que el general Torrijos planeó y provocó el golpe de Estado contra sí mismo. Es decir, que sabía que los coroneles Ramiro Silvela y Amado Sanjur lo preparaban, pero que no se hubiesen atrevido

si no se les hubiese dado coyuntura favorable. Torrijos se la dio. Se fue de viaje a Méjico, pero dejó unos organismos de seguridad montados y preparó su viaje de regreso. Todo sucedió como lo había